



Santiago continuará como hospital general y mantendrá las urgencias y especialidades

El portavoz municipal del PNV, Gorka Urtaran, confirma su permanencia como centro de agudos y apuesta por un trabajo en «coordinación» con Txagorritxu

■ MARÍA REGO

VITORIA. El hospital Santiago funcionará tal y como lo conocen los vitorianos desde la década de los años setenta. Así lo aseguró ayer el portavoz del PNV en el Ayuntamiento, Gorka Urtaran, quien confirmó las palabras pronunciadas a finales de enero por el nuevo consejero vasco de Salud, Jon Darpón, sobre el futuro del centro sanitario. «Seguirá siendo como lo hemos conocido siempre», es decir, atenderá a «pacientes agudos y mantendrá el servicio de urgencias y las especialidades médicas típicas», como

Traumatología o Urología, subrayó. La continuidad de los actuales servicios supone un duro golpe al plan impulsado por el anterior Ejecutivo autónomo, liderado por los socialistas, para reorganizar el espacio sanitario de Vitoria donde introducía, entre otros cambios, la especialización del edificio de Olaguibel en la atención de enfermos crónicos. «Nosotros estábamos en contra desde el principio», recordó el concejal jeltzale.

El mantenimiento de Santiago tal y como funciona ahora implicará, eso sí, un trabajo «en permanente coordinación y complementariedad» con el otro centro de la capital alavesa, Txagorritxu, para lograr la máxima «eficiencia sanitaria y económica», aseguró Urtaran, que en las últimas semanas se ha reunido tanto con Darpón como con el recién nombrado gerente del Hospital Universitario de Álava (HUA), Jesús Muñoz. El portavoz municipal explicó cómo los nuevos res-

ponsables sanitarios decidieron revisar el proyecto diseñado por el exconsejero Rafael Bengoa desde el Gabinete López –y que contó con el apoyo del PP– que, a juicio del concejal jeltzale, había recibido una fuerte contestación social con «50.000 firmas recogidas en su contra».

Rechazo del PSE

El grupo municipal del PSE, sin embargo, admitió ayer su preocupación por el anuncio de la consejería de Salud por tratarse de «un intento de tapar los recortes que el Gobierno vasco va a aplicar en sanidad». «Esto traerá consigo la pérdida de puestos de trabajo, en la calidad asistencial, en instalaciones –dejarán de construirse determinados servicios como quirófanos– y en asistencia», lamentó la edil Maite Berrocal. Y, añadió, las nuevas líneas marcadas desde Lakua dejarán a un lado a los enfermos crónicos pues «no tendrán un hospital específico en



Sanitarios trasladan a un paciente en camilla en Santiago. ■ I. AIZPURU

Vitoria, con lo que solo podrán ingresar en Leza». Urtaran defendió la actuación de Darpón hacia este colectivo cuya problemática «conoce perfectamente», recalzó. «Está trabajando, por ejemplo, en el fortalecimiento de la atención primaria o la colaboración con los servicios sociales», añadió.

Pero entre sus medidas no aparece reservar Santiago a pacientes crónicos, como había ideado el anterior Ejecutivo autónomo. Según el fallido planteamiento, este centro iba a dar respuesta a cuatro grupos de enfermos: quienes sufrían patologías crónicas

que implicaban a más de una especialidad y requerían de varios ingresos al año, aquellos que se hubieran sometido a una intervención quirúrgica con rehabilitación en su fase postoperatoria, personas que necesitaban cuidados paliativos y las que presentaban un cuadro de daño cerebral. Ahora que este proyecto se ha quedado solo sobre el papel y que los dos hospitales de Vitoria van a continuar en activo con carácter general, Urtaran reconoció que hablar de HUA no es lo más adecuado aunque tampoco es momento de entrar en «una guerra de nombres».